

LA PREGUNTA DEL MILLÓN

¿Qué nombre prefiere para la capital balear: Palma o Palma de Mallorca?

JUAN PLANAS BENNÁSAR

La ciudad sin nombre

DEL ILUSTRE PM de las antiguas matrículas metálicas de los coches de la infancia al ubicuo PMI impreso en los tarjetones de embarque de los aviones. Del Palma coloquial y rápido, sintético y cómplice, al Palma de Mallorca redundante, territorial y casi eterno... Y sin embarco, creo que nunca supe qué nombre, cuál, tuvo Palma que no fuera Palma de Mallorca o Palma a secas, porque la Riera nunca dio para que esto fuera Palma del Río y aquí los toreros sólo llevan hondas o, en su defecto, demoledoras raquetas de tenis y además no son de Palma sino de Manacor, de Manacor de Mallorca; y entonces Palma, a fin de cuentas, es sólo la sombra alargada de la Catedral y un par de calles adyacentes, el santoral de San Mi-

guel, Santa Catalina o San Jaime y, sobre todo, la cuesta moderadamente empinada de Olmos, es para bicicletas enloquecidas y ebrias, que ora suben o bajan -si no cabalgan- sin frenos, claxon ni luces, serpenteando a la velocidad puñetera del vértigo por entre los últimos peatones ateridos (y atropellados) de esta ciudad a oscuras y, encima, por lo poco que veo, sin nombre. O con dos nombres.

No deberíamos perder, pues, el tiempo en descifrar el porqué absurdo e innecesario de este nuevo laberinto en que nos quiere meter Cort, como si no tuviera nada mejor que hacer. Lo tiene. Vaya que sí. Palma es Palma de Mallorca sin dejar de ser Palma. Mallorca es otra cosa. Y al Ayuntamiento de Palma más le valdría ocuparse

de que la urbe luzca un algo más florida que hasta la fecha, si lo que quiere es mejorarla y no perderse en la vía muerta de los callejones sin salida.

No deberíamos estar -o eso creo- cada dos décadas reciclando topónimos, cuando lo que nos preocupa, por supuesto, no son los nombres propios -sólo falta que nos la rebauticen con el nombre que nunca tuvo: Ciutat de Mallorca, ya saben- sino la gramática al completo de la existencia, el día a día entre escaparates y vistas más o menos mutiladas, entre avenidas y rotondas donde lo que falta no es rotulación, sino limpieza y urbanismo. Menos humos y parques de cemento. Menos metros fantasmagóricos y trenes a ninguna parte. Menos mendigos en los portales de las iglesias y los cajeros de los bancos. Menos Palacios de Congresos al borde mismo del caos del tráfico y más paseos y arboledas, más terrazas donde tomar un café o, simplemente, leer un libro. Por ejemplo.

romano que se mantuvo hasta el S. XVIII, ya iba bien cuando el orbe se dividía solo en cuatro partes: Mallorca, fora Mallorca, Paris de France i terra de Moros, pero resulta insuficiente hoy en un mundo donde, sin agotar la nómina, debe de haber alrededor de medio centenar de localidades denominadas Palma; desde Palma de Mozambique a Palma Sola de Argentina, pasando por la Palma de Campania o de Montechiaro en Italia, Palma Loma de Uruguay, Palma del Río... Y mas recientemente Palma Jumerai de Dubai. Eso sin contar la isla de Palma de Costa Rica.

El próximo jueves está fijado un nuevo rifirrafe municipal por un quitame Mallorca. Las fuerzas han cambiando y probablemente la ciudad vuelva a llamarse nuevamente Palma de Mallorca, cosa que luego deberá ratificar el Parlament. Hagan todos pues un ejercicio de sentido común y dejen por una vez de discutir simplezas aceptando lo que es obvio.

GASPAR SABATER

Discutiendo obviedades

SI QUINTIUS Caecilius Metellus o Quinto Cecilio Metelo o Quint Cecili Metel -como gusten llamarle y así nos evitamos discusiones innecesarias- llamado también *el baleárico*, levantara la cabeza, a buenas horas iba a fundar la ciudad de Palma y así nos habría evitado el follón que veinte siglos después acaba de organizarse con el nombre que le puso porque, metiendo los políticos la nariz donde no les llaman, ahora ya no sabemos ni cómo denominarla. Quien sí lo tuvo claro fue **Jaime I**, que le puso Ciutat de Mallorca, aunque los pesemeros -por lo visto más nacionalistas que el Alt Rei en Jaume- querían dejarla únicamente en Ciutat, que ya nos vale para andar por la part forana pero que no significa absolutamente nada.

El primer Estatuto de Autonomía de Ba-

leares de 2003 recogía el nombre de Palma de Mallorca como el oficial de la ciudad aunque, gobernando la izquierda en Cort, desde **Ramón Aguiló** para acá, mantuvieron el topónimo de Palma a secas. Posteriores reformas estatutarias modificaron el topónimo Palma de Mallorca por Palma con un informe no vinculante de la UIB (Art. 14 de la Ley de Normalización Lingüística) Y sobre estas denominaciones -diferencias aparte entre los cronistas municipales **Puente** y **Montaner**- la izquierda y la derecha se vienen tirando el Mallorca a la cabeza. Mientras unos quieren una Palma sin Mallorca, aunque siga estando en Mallorca, los otros la quieren unida al nombre de la isla para que nos identifiquen más allá de nuestras fronteras. Palma a secas, nombre

PUPUT I ANGELOTS



Mi prima

JOAN PLA

SE ENTIENDE que el «día de reflexión», en la víspera de unas elecciones democráticas, significa que se acabó la cháchara de los oradores, el entusiasmo y las banderitas, los líderes dando besos y abrazos a las amas de casa y, en suma, toda suerte de propaganda y autobombo. Desde hace años, mi reflexión personal consiste en pensar que no ganará el partido que más haya hablado de los defectos de su rival, por aquello de que «la fuerza del enemigo está en proporción directa al miedo que le profesamos». No daré nombres, pero todo el mundo sabe el de aquellos que han hablado más del programa ajeno que del propio, más de lo que no hará el contrario que de lo que harán ellos. Lo más divertido, por no decir lo más patético, de la campaña que hoy reflexionamos es la jerga de los políticos hablando de la crisis económica que nos ahoga. Apuesto doble contra sencillo a que la mayoría absoluta de los españoles no tiene ni idea de lo que significa el Ibex 35 o la prima de riesgo. Cabe traducirlo por «la que está cayendo», como diría mi prima, la del pueblo.

El Mundo del suscriptor (C)

Para participar en el sorteo de las invitaciones dobles, los suscriptores de El Mundo deberán enviar un e-mail a: clasicoselmundo@gmail.com con nombre y apellidos, DNI, nº de suscriptor y teléfono de contacto.

Para los suscriptores, descuento del 15 %, en la compra de entradas (máximo dos), en la taquilla del Teatro Principal de Palma el día de la función, C/ Riera, 2.

EL MUNDO
EL DIA DE BALEARES

Te invitamos a la 8ª edición del JAZZ VOYEUR FESTIVAL



23/11
ANTONIO REY &
TOMMY EMMANUEL



24/11
LUCKY PETERSON
BLUES BAND



25/11
CRISTOPHER
CROSS BAND

Ajuntament de Palma

PALMA365



teatre principal

jazzvoyeur.com

VENTA DE ENTRADAS
ServiCaixa
902332211
servicaixa.com

Entradas a la venta
desde 20 hasta 40 €

20/12 - JUAN PERRO Presentando su trabajo "Rio Negro" - 23/12 THE LATE NIGHT GOSPEL CHOIR con la participación del Coro "VINT-AND-SING" de la Escola de Música Método IRENEU SEGARRA. Entradas a la venta en Servicaixa y en el Teatro Principal a partir de las 17 horas, Calle Riera, 2. Palma de Mallorca.